

Medios de comunicación y movimiento obrero

Francisco Sierra Caballero

El monográfico de este número de la sección DISENSO versa en esta ocasión de las complejas relaciones históricas y culturales entre el sistema informativo y la lucha de clases del proletariado. La pertinencia de abordar un tema monográfico como éste se justifica por dos razones fundamentales: primero, por la necesidad de *visibilizar* y redefinir la imagen o representación informativa de la clase trabajadora. Y, segundo término, y por razones obvias, como un deber de la teoría crítica de la mediación de orientar el trabajo investigador hacia un ámbito excluido y marginal del pensamiento comunicológico. Justamente, esta última circunstancia que animara la propuesta editorial de la revista ha impedido mantener la regularidad periódica que venía manteniendo desde su puesta en marcha nuestro anuario. Como habrá observado el avezado lector que sigue atento la evolución de nuestra revista, el pasado 2008 debía haber sido publicado el número 5 de REDES.COM con la monografía del tema que inspira esta sección. La falta de trabajos recibidos y las dificultades propias de un objeto de estudio abandonado hace años por las modas académicas determinaron, tras meses de aplazamiento, la decisión de incluir los dos únicos textos recibidos en la sección Disenso, postergando para más adelante la propuesta de una monografía sobre el tema. La constatación de esta carencia de estudios sobre la materia corrobora el primer punto señalado: la invisibilidad como actor político del movimiento obrero, tanto como objeto de estudio, como por otra parte sujeto protagonista del relato noticioso.

La censura y control informativo de la industria cultural, con la creciente mercantilización y espectacularidad de sus contenidos, tradicionalmente ha excluido figuras, temas y voces del mundo del trabajo, condicionando su acceso al espacio público sólo desde cierta mirada oblicua de contrapunto al discurso informativo dominante. Ahora bien, en los últimos años, se observa un tímido intento de proyectar en el cine y el audiovisual de ficción la realidad de explotación y marginalidad de la nueva composición de clase con la efectividad y criticismo que sería deseable exigir en la crónica de actualidad del relato periodístico. Especialmente en países de nuestro entorno como Inglaterra, resurge con fuerza un cine comprometido políticamente que, a la vez que reivindica la voz y la palabra de la clase trabajadora, viene formulando una crítica radical de los devastadores efectos de la globalización que trata de iluminar los rincones oscuros del *turbocapitalismo*. Es el caso, por ejemplo, de películas como *200 km*, o algunos años antes *Pan y rosas* de Ken Loach, *Los lunes al sol* de Fernando León, o en Andalucía *Solas* de Benito Zambrano. Por otra parte, con la miniaturización y socialización del video digital y la web 2.0, el movimiento obrero ha visto revitalizada sus formas tradicionales de comunicación alternativa, al proliferar grupos de activistas comprometidos con las denuncias y documentación audiovisual de las protestas organizadas por la clase trabajadora. Estas nuevas manifestaciones de la comunicación de la clase subalterna tienen lugar, paradójicamente, en un intensivo

proceso histórico de subsunción y precarización de las condiciones de vida y representación de la clase trabajadora que agudiza y recompone las contradictorias formas de cristalización ideológica en las industrias culturales.

La pulverización de las relaciones capital/trabajo, paralelamente a la atomización de soportes, medios y discursos, como resultado de la diversificación e individualización de las prácticas de consumo, han derivado en una creciente invisibilidad de la clase trabajadora, a la par que se intensifica la explotación del trabajo asalariado, mediante nuevas formas de precarización y subsunción del trabajo creativo, prolongando en el tiempo y el espacio social la jornada de trabajo merced, entre otras formas, a la colonización de los mundos de vida con los nuevos medios de producción informada, en lo que, en palabras de Negri, representa el reemplazo del obrero masa por el obrero social. La flexibilidad, deslocalización y precarización del trabajo asalariado tiene así su correlato en una difuminada subsistencia del antagonismo y la identidad de clase en el espacio prefigurado por las industrias culturales. El proceso de abstracción progresiva del trabajo ha permitido, no obstante, tal y como señalábamos más arriba, mostrar en la creación audiovisual sobre todo, formas concretas de alienación de la clase trabajadora en la sociedad global. Así, la idea de trabajo, la concepción del movimiento obrero resurge hoy de nuevo con fuerza, más allá de las turbulencias globales del capital financiero, arrojando luz sobre las transformaciones del modo de producción que, precisamente, incorpora el trabajo inmaterial característico de las industrias culturales.

Los artículos que hemos recopilado en esta sección tienen, en esta línea, un doble cometido académico, a considerar. Primero, hemos procurado recordar la historia y origen del movimiento obrero y el papel que la comunicación, como demostrara E. P. Thompson, ha tenido en la conformación identitaria como clase y actor colectivo, en este caso en España, una línea abandonada en las dos últimas décadas pero que en la historiografía de la prensa fue relativamente importante en los estudios sobre periodística en la transición. Por otra parte, al tiempo hemos procurado ilustrar, por comparación con otros países, las prácticas contemporáneas de comunicación y acción sindical que el movimiento obrero viene desarrollando en otras latitudes en los que ciertos discursos y lógicas de la mediación, en modo alguno, dan cuenta de la obsolescencia de la identidad y el modelo de representación de la sociedad industrial.

Obviamente, la sección, con sendos trabajos, no agota, ni mucho menos el tema. Apenas abre el espacio para el debate y consideración del ámbito de estudios que comprende esta problemática de la mayor pertinencia e interés para las fuerzas de progreso. Por lo que la dirección de la revista se compromete, con tiempo, a seguir, más adelante, cultivando el tema y aportaciones en la materia.

Valga pues esta primera entrega a modo de vindicación del compromiso necesario que asume REDES.COM en la materia. Esperamos que las siguientes páginas sirvan de efecto llamada a los investigadores, profesionales y movimientos sociales comprometidos con el cambio y la justicia social para que en sucesivos números nos hagan llegar aportaciones significativas en esta línea de estudios.

REFERENCIAS

CASULLO, Nicolás (1982). “La comunicación, entre el Estado colonial y el socialismo” en *Comunicación y Cultura*, número 7, México, UAM-X.

- CORIAT, Benjamín (1993). *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, Madrid, Siglo XXI.
- LOMBARDO, Manuel (2008). “Vengan a ver lo que no quieren ver. Vanguardia documental y visibilidad de la clase trabajadora en 200 km” en *Revista de Cine Frame*, número 2, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla (www.fcom.us.es).

